



Mensaje del PAPA FRANCISCO CUARESMA 2019

“La creación, expectante, está aguardando la manifestación de los hijos de Dios”

(Exhortación final)

Queridos hermanos y hermanas, la “Cuaresma” del Hijo de Dios fue un entrar en el *desierto* de la creación para hacer que volviese a ser aquel *jardín* de la comunión con Dios que era antes del pecado original (cf. *Mc* 1,12-13; *Is* 51,3). Que nuestra Cuaresma suponga recorrer ese mismo camino, para llevar también la esperanza de Cristo a la creación, que «será liberada de la esclavitud de la corrupción para entrar en la gloriosa libertad de los hijos de Dios» (*Rm* 8,21). No dejemos transcurrir en vano este tiempo favorable. Pidamos a Dios que nos ayude a emprender un camino de verdadera conversión. Abandonemos el egoísmo, la mirada fija en nosotros mismos, y dirijámonos a la Pascua de Jesús; hagámonos prójimos de nuestros hermanos y hermanas que pasan dificultades, compartiendo con ellos nuestros bienes espirituales y materiales. Así, acogiendo en lo concreto de nuestra vida la victoria de Cristo sobre el pecado y la muerte, atraeremos su fuerza transformadora también sobre la creación.

(Extractado del Mensaje del Papa Francisco para la Cuaresma 2019)

SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA.

jsanchezf.cabm@hospitalarias.es

jgalan.cabm@hospitalarias.es

CIEMPOZUELOS (MADRID)



Hermanas Hospitalarias

COMPLEJO ASISTENCIAL BENITO MENNI

La Buena Noticia de la semana

31 DE MARZO 2019

IV DOMINGO DE CUARESMA

Año XI. n.º: 608



Palabra de Dios:

Josue 5,9a.10-12:

El pueblo de Dios celebra la Pascua, tras entrar en la tierra prometida.

Salmo responsorial 33:

Gustad y ved que bueno es el Señor.

2Corintios 5, 17-21:

Dios nos reconcilio consigo por medio de Cristo.

Lucas 15, 1-3. 11-32:

Este hermano tuyo estaba muerto y ha revivido.

Comentario al Evangelio:

CON LOS BRAZOS ABIERTOS

Para no pocos, Dios es cualquier cosa menos alguien capaz de poner alegría en su vida. Pensar en él les trae malos recuerdos: en su interior se despierta la idea de un ser amenazador y exigente, que hace la vida más fastidiosa, incómoda y peligrosa.

Poco a poco han prescindido de él. La fe ha quedado "reprimida" en su interior. Hoy no saben si creen o no creen. Se han quedado sin caminos hacia Dios. Algunos recuerdan todavía "la parábola del hijo pródigo", pero nunca la han escuchado en su corazón.

El verdadero protagonista de esa parábola es el padre. Por dos veces repite el mismo grito de alegría: **"Este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a la vida; estaba perdido y lo hemos encontrado"**. Este grito revela lo que hay en su corazón de padre.

A este padre no le preocupa su honor, sus intereses, ni el trato que le dan sus hijos. No emplea nunca un lenguaje moral. Solo piensa en la vida de su hijo: que no quede destruido, que no siga muerto, que no viva perdido sin conocer la alegría de la vida.

El relato describe con todo detalle el encuentro sorprendente del padre con el hijo que abandonó el hogar. Estando todavía lejos, el padre "lo vio" venir hambriento y humillado, y "se conmovió" hasta las entrañas. Esta mirada buena, llena de bondad y compasión es la que nos salva. Solo Dios nos mira así.

Enseguida **"echa a correr"**. No es el hijo quien vuelve a casa. Es el padre el que sale corriendo y busca el abrazo con más ardor que su mismo hijo. **"Se le echó al cuello y se puso a besarlo"**. Así está siempre Dios. Corriendo con los brazos abiertos hacia quienes vuelven a él.

El hijo comienza su confesión: la ha preparado largamente en su interior. El padre le interrumpe para ahorrarle más humillaciones. No le impone castigo alguno, no le exige ningún rito de expiación; no le pone condición alguna para acogerlo en casa. Sólo Dios acoge y protege así a los pecadores.

El padre solo piensa en la dignidad de su hijo. Hay que actuar de prisa. Manda traer el mejor vestido, el anillo de hijo y las sandalias para entrar en casa. Así será recibido en un banquete que se celebra en su honor. El hijo ha de conocer junto a su padre la vida digna y dichosa que no ha podido disfrutar lejos de él.

Quien oiga esta parábola desde fuera, no entenderá nada. Seguirá caminando por la vida sin Dios. Quien la escuche en su corazón, tal vez llorará de alegría y agradecimiento. Sentirá por vez primera que en el misterio último de la vida hay Alguien que nos acoge y nos perdona porque solo quiere nuestra alegría.

José Antonio Pagola

Pensamiento Hospitalario:



"Yo siento y veo que soy un pobre y miserable pecador, pero no por eso quiero entristecerme, sino ensanchar mi corazón con Jesús."

San Benito Menni. (c.165)

Espiritualidad y Oración:

CON NOSTALGIA DE TI

Quizá no lo sabes, quizá no te lo imaginas pero tienes nostalgia de Dios.

Con nostalgia de ti, me he sentado a llorarte y en la orilla de mi vida espero poder volver a verte espero poder volver a amarte, amarte
Cómo no hablar de ti, como cantar para ti como si estoy en tierra lejana en tierra extraña en tierra lejana en tierra extraña.

Como, soy tierra extraña. Yo misma soy una tierra extraña como encontrarte dentro, como encontrarte dentro si estoy en tierra extranjera, en tierra extraña.

Como olvidarme de ti, yo se que en él, aunque todo ha cambiado en un instante
Con nostalgia de verte me pierda hoy por dentro quisiera no ver tu corazón.

Si me alejo de ti yo no sé quien soy si me olvido de ti todo se paraliza todo pierde sentido todo se me pega al polvo todo se me vuelve oscuro y mi voz ya no puede cantarte
estoy en tierra extraña, estoy en tierra lejana estoy en tierra extraña en tierra extraña.

Con nostalgia de ti, me he sentado a llorarte y en la orilla de mi vida espero poder volver a verte espero poder volver a amarte, amarte...
espero poder volver a amarte con nostalgia de ti con nostalgia uh con nostalgia de ti, en tierra extraña.

(Hermana Glenda)

